

VII Sección Reseñas

Clotilde Obregón Q. *La Realidad de un sueño El Colegio de San Luis Gonzaga de Cartago, 1869-1956.* Clotilde Obregón. (2006) 358 Págs.

Deseo expresar mi agradecimiento a la Comisión Organizadora de este magno evento, en especial a Manuel Araya Incera, le agradezco la invitación a participar en este homenaje a nuestra querida e inolvidable Clotilde. Persona a la que siempre le guardaré un inmenso cariño y que fue muy importante en la época de mi formación profesional. Además, tuve el inmenso placer de participar de sus tertulias y es que, para quienes logramos alguna cercanía, nos resultaba de muchos modos una persona exquisita.

Se me ha invitado a la mesa de esta tarde para valorar el aporte de Clotilde Obregón Quesada a la historia de la educación costarricense y dentro de esta rama del saber que hiciera un comentario sobre una de sus obras más recientes titulada: *La realidad de un sueño. El Colegio de San Luis Gonzaga 1869-1956* Año 2006. s.l.e.

Ante semejante encomienda debo hacer un par de precisiones: Confieso que soy exalumno del San Luis Gonzaga, que allí curse la secundaria y allí hice mi bachillerato y que de esa Benemérita Institución pasé a la Universidad de Costa Rica. Comprenderán que esto conlleva un primer sesgo en mi participación. Lo segundo –que potencia este sesgo- es que soy muy cartago; “tanto que toda ponderación es poca”. Lo anterior conduce, sin poder evitarlo a un tercer sesgo, que como ya lo dije, está en correcta relación con el enorme aprecio que le tuve a Clotilde.



A lo que vinimos:

Después de la lectura de la obra tengo mayor claridad acerca de que el CSLG no sólo era un colegio que empezó allá por 1869, sino que era **el colegio** y sirvió de referente, no sólo para Costa Rica sino para Centroamérica. Por supuesto que cuando ingresé al San Luis esta historia se había difuminado y perdido en el limbo de los tiempos pero aun quedaba el remanente y nos creíamos aquello de que “los hijos de Cartago formamos la vanguardia” Debo confesar que el significado de este último vocablo donde en verdad lo aprendí fue en la Escuela de Historia.

En la **Realidad de un sueño...** la autora nos lleva a desentrañar algunos de los mitos que se construyeron en torno al Colegio de San Luis y ofrece argumentos concluyentes sobre sus fundadores, al desempeño de los Fernández Ferraz, al currículo, a una pequeña urbe como era Cartago --que apenas se había despegado del riñón colonial se vio sumida en el Krausismo--. De la oposición que pudo ofrecer un reducto de la población muy ciudadano pero también muy conservador. Del polo cultural que irradiaba de Cartago y de esos alumnos aventajados del San Luis que luego llegaron a ocupar la Primera Magistratura de la Nación, descontando ministros de Estado y diputados.

El título de la obra es muy apropiado, en tanto es un sueño que cristaliza en la provincia, pero cristaliza porque esa provincia --que a veces se le ha denostado por su provincialismo y conservadurismo-- daría una lección de tesón y empeño con el CSLG; no es otro el sentido del Himno al Colegio de San Luis Gonzaga, con música del Maestro Campabadal:

Marchemos a la gloria que a Costa Rica aguarda,
los hijos de Cartago formamos la vanguardia.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Aquí están las raíces, de tu poder oh patria,
aquí nació tu historia, tu juventud es tu alma....

El impacto cultural sacaría de la modorra a la antigua capital colonial y creaba a la vez un segmento de población educado dentro de estándares muy altos e innovadores para la América Latina del último tercio del siglo XIX. El último tercio del siglo XIX fue sin duda un periodo álgido de la educación costarricense y en el epicentro de ese periodo figura el Colegio de San Luis Gonzaga.

Clotilde Obregón ofrece, tras un minucioso análisis de fuentes, evidencia concluyente acerca de sus fundadores, de la solvencia cultural de la ciudad que albergaba a la institución y el aporte del San Luis a la historia de la educación.

La autora diseccionó, para el periodo la colección de “Leyes y Decretos”, las cartas constitucionales, periódicos, revistas, memorias institucionales, archivos de la institución, correspondencia, los ramos de educación, fomento, gobernación y Municipal. Textos de Valeriano Fernández Ferraz, de Ricardo Fdez Guardia, de Luis Felipe González Flores, de Cleto González Víquez, de Don Ricardo, de Mata Gamboa, de don Rafael Obregón, de don Hernán G. Peralta, Mario Sancho etc.

Con su fisga característica y su alma de historiadora la autora nos ofrece una versión informada del momento en que se funda la institución:

Cito a la autora: Al caer Carrillo y llegar a gobernar el general Francisco Morazán, este convocó a una constituyente que no elaboró ninguna constitución, sino que puso en vigencia la Ley Fundamental de 1825 y su presidente, el Presb^o José Francisco de Peralta, a través de los diputados cartagineses Felix Sancho y Francisco M^a Oreamuno, presentó el proyecto para crear una institución de enseñanza en Cartago, bajo el nombre de San Luis Gonzaga. Así, el decreto que creó el Colegio fue emitido por la



Asamblea Constituyente en set. De 1842 y rubricado por Morazán. (**fin de cita**)

Se confirma, dice la autora, al Padre Peralta como su fundador.

Por diferentes vicisitudes el Colegio no entró en funciones sino hasta 1869 y fue bajo la nueva codificación de la década de 1880, con Mauro Fernández como Secretario de Educación que se expiden las nuevas leyes educativas de 1885 y 1886. De tal suerte ahora habrá niveles. Se establecerá la primaria y la secundaria, el San Luis acoge la nueva propuesta.

Entre 1869 y 1956, que es el lapso que abarca el libro, la autora distingue, como recurso explicativo tres periodos:

El primero que va de 1869 a 1876 abarca la inauguración, el plantel y anexos y la proyección cultural de la entidad mediante la Revista La Enseñanza a cargo de Valeriano Fernández Ferraz.

El segundo periodo transcurre entre 1876 y 1889 y es cuando el CSLG está bajo la regencia de los Jesuitas. El ritmo al que se mueve la institución seguirá muy de cerca el de la política nacional.

Si los Fernández Ferraz introdujeron el Krausismo, con los jesuitas será el racionalismo y la escolástica quienes fijen el derrotero de la institución. Los jesuitas son expulsados en 1884 y el colegio queda en un limbo y con problemas económicos.

Entre 1890 y 1910 se sitúa el tercer periodo y las finanzas de la institución sufren los embates propios de la economía agroexportadora. Además, el Colegio cambia su nombre por el de Instituto de Cartago. Aquí hubo de decidirse si el futuro hubo de ser estatal o municipal. Triunfa la segunda opción, más los fondos son exiguos.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Como en todo lo relativo a Cartago, el terremoto de 1910 es un parteaguas, y con el CSLG no es distinto, luego de la destrucción generalizada el colegio no vuelve a funcionar sino hasta 1912 que inaugura el cuarto y el último periodo de este libro, o sea, entre 1912 y 1956.

Dentro del periodo mencionado, justo entre 1914 y 1919 el San Luis pasó de tener solo la preparatoria y primer año, a contar con toda la secundaria completa y parece que el San Luis volvió a brillar como en la primera época. De esta época también data la creación de la Junta Directiva del San Luis Gonzaga que para entonces hubo de recibir la ayuda estatal para la construcción del nuevo edificio tal y como lo conocemos.

En sus conclusiones dice la autora que no pudo en este texto referirse sólo al colegio y también logró ubicarlo en el contexto de la ciudad y de la nación. No puedo terminar esta mi participación sin mencionar a grandes figuras que pasaron por el San Luis, tanto alumnos como profesores: Valeriano y Juan Fernández Ferraz, Jesús Jiménez, Juan de Dios Trejos, Elías Leiva, Juan Rudín, Manuel de Jesús Jiménez, León Tornero, Luis Gamero, Vicente Lachner, José Campabadal, Roberto Brenes Mesén y toda una plétora de políticos e intelectuales de la talla de Jorge Volio, Mario Sancho, Luis Barahona Jiménez y Ricardo Jiménez Oreamuno.

Gracias Clotilde por tu tesón y pasión histórica, gracias por habernos permitido conocerte y compartir con nosotros tantas tertulias y sobremesas. Había una fisga especial en la Clo; su verbo puntual y el brillo de sus ojos me quedará imborrable en el recuerdo.

Muchas gracias.

Arnaldo Moya G.

29 de octubre de 2013



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.